

# Educación neutral y Educación para la Paz neutra

Neutral Education and Neutral Peace Education

FRANCISCO JIMÉNEZ BAUTISTA

Profesor de Estudios de la paz.  
Universidad de Granada, España  
fjbautis@ugr.es

## Abstract

This article intends to construct a theoretical framework for Education for Peace, critical in neutralizing new modalities of violence that are emerging in the world today. Neutral Peace is a form of eliminating cultural and symbolic violence, which can help to build a more just and sustainable world. The methodology used is hermeneutic in order to trace the history of Peace Education and its connection with Peace Research. It is concluded that, without Neutral Peace Education, we cannot develop a critical perspective and mindset to challenge violence where peace is war, ignorance is strength and liberty is slavery.

Keywords: Peace Education; Neutral Education; Peace Research; Peace; and Neutral Peace.

## Resumen

Este artículo pretende construir el marco teórico de una Educación para la Paz neutra que nos ayude a «neutralizar» las nuevas modalidades de violencia que surgen hoy en el mundo. La paz neutra es la forma de eliminar las violencias culturales y simbólicas que puede ayudar a vivir en un mundo más justo y perdurable. La metodología utilizada es la hermenéutica, que intenta trazar la evolución de la educación y su conexión con las investigaciones para la paz. Se concluye que, sin una Educación para la Paz neutra, no se podrá desarrollar una capacidad crítica donde la paz es guerra, la ignorancia es fuerza y la libertad es esclavitud.

Palabras claves: Educación para la paz; educación neutral; investigación para la paz; paz y paz neutra.

# 1. Introducción

Hablar de la Educación es difícil, ya que implica un debate ideológico de la propia realidad en la que nos encontramos inmersos. La pregunta obligada es la siguiente: *¿Enseñar o Educar?* Enseñar está íntimamente entrelazado con educar, pero son conceptos diferentes. No se debe olvidar que enseñar es señalar, indicar, etc., mientras que educar es una transformación en la convivencia (en el aula, en la familia, en el trabajo, etc.).

Rafael Rodríguez, señala una crítica que compartimos:

De los docentes hay que suponer que saben enseñar y que conocen la materia que tienen que enseñar. [...] nunca oyeron como respuesta que lo que pide principio de verdad es la suposición de que los docentes en ejercicio no saben enseñar y merecen lo que entonces se preveía para ellos y hoy es una cavernosa realidad, a saber, esa especie de correctivo colectivo que les ha sumido definitivamente en la humillación, la desgana, la desorientación y la nada. [...] Toda acción de la pedagogía ha surgido y se ha alimentado de un suelo cuya composición ha sido y es nada más que la sospecha sobre el docente y, en típico proceso lógico pedagógico, de sospecha a sentencia no hay ni un paso de distancia [...] Con los docentes se han vulnerado los más elementales principios de la decencia personal y profesional, incluso legal en sentido riguroso (Rodríguez, 1999, pp. 38-39).

Educación no se trata simplemente de impartir clases, ya que la experiencia pedagógica busca contribuir a la transformación de la persona mediante la propia clase/contenido, la investigación social y el trabajo en equipo. Todo ello, a través de la construcción de los conocimientos en un espacio y en unos tiempos reales y vividos, ya que toda realidad debe estar inscrita en el «tiempo» y en el «espacio», como señalaba Immanuel Kant en su *Crítica de la Razón Pura* (1990, 2002).

Para los Investigadores para la paz (*Peace Researchers*), educar es construir el proceso de enseñanza-aprendizaje desde la crítica. El acto de educar representa la transgresión pacífica de la cultura dominante (etnocéntrica, jerárquica, en una sociedad «meritocrática»), desde donde, como investigadores nos convertimos en especialistas del pasado, presente y futuro. En definitiva, aprender a pensar críticamente es el soporte para desarrollar capacidades, destrezas y habilidades cognitivas tanto en los educadores como en los educandos. Aprender a pensar crítica y creativamente es objetivo. Enseñar lo pueden hacer muchos, educar muy pocos.

En este artículo se intentará la hibridación de los planteamientos educativos que conectan a la Investigación para la paz (IpP) con la construcción del concepto de la Educación para la paz [neutra] (EpPn) a través del concepto fundador de la paz neutra y paz mundo, sin olvidar la perspectiva creativa y neutra del conflicto (Jiménez, *et al.*, 2019).

La educación no es neutral se suele afirmar en cualquier contexto. Nosotros planteamos que una educación neutral es aquella donde los estudiantes no se ven influenciados por los pensamientos e ideologías del centro educativo o maestro en el que se encuentran matriculados, y dónde se imparten el mismo contenido y reglas de conducta. Plantear la posibilidad de ser lo más neutral posible sería, por ejemplo, enseñar a los estudiantes que sean críticos para que lleguen a sus propias conclusiones.

## 2. Evolución de las etapas (olas) de la Educación para la paz (EpP) «Neutra» (EpPn)

La evolución histórica de lo que sería propiamente la *Educación para la paz* (EpP) se ha dado en los diferentes momentos histórico-evolutivos de una Educación relacionada con la Investigación para la paz. Según Xesús R. Jares (1999), esta evolución se ha dado en lo que él ha llamado las *Olas de la Educación para la paz*.

La Educación para la paz tiene un amplio, rico y plural legado histórico en el que se han ido conformando las distintas posiciones que con sus diferentes acentuaciones y matices han dado lugar a cuatro grandes olas o fuentes generadoras. De forma sucinta, podemos señalar que la *Primera ola* consta de la evolución que tuvo la Escuela Nueva y el fuerte impacto de su filosofía educativa a nivel mundial en su época y con posterioridad a comienzos del siglo XX; la *Segunda ola* señala la creación de Naciones Unidas y de la Unesco, y del enorme esfuerzo que ésta ha desarrollado para cumplir con sus objetivos fundacionales; la *Tercera ola* elabora el desarrollo de la *Investigación para la paz* (IpP) y el fuerte impacto que su evolución tuvo en el desarrollo de la *Educación para la paz*; la *Cuarta ola* observa el legado de la filosofía de la *noviolencia* de Gandhi (para una más amplia comprensión de este recorrido histórico, véase, Jares, 1999, p. 11-92).

Cuando nos referimos a la *Quinta ola* es la aportación de la *Educación para la paz [neutra]* desde el concepto de *Paz neutra* (Jiménez, 2009, 2011 y 2014).

### 2.1. Olas de la Educación para la paz (EpP)

#### 2.1.1. Primera ola: El Movimiento de la Escuela Nueva

La primera ola corresponde al Movimiento de la Escuela Nueva, fundado por Adolfo Ferrière a principios del siglo XX, quien estableció pedagógicamente en su teoría y en su práctica a la *Educación para la paz*, ya que, como señala Jares:

A su condición de movimiento transmisor y generador de la tradición humanista renovadora se une, en su génesis, un factor sociopolítico fundamental, como es el estallido y las consecuencias socioeconómicas y morales de la primera guerra mundial (Jares, 2004, p. 11).

El período entre guerras provocó una serie de iniciativas promovidas en contra de la escuela tradicional como consecuencia del fracaso en el entendimiento entre los pueblos y los Estados de Europa, y por contribuir a la militarización de la infancia y de la juventud de forma expresa e indirecta. En estos movimientos alternativos participaron no sólo la Escuela Nueva, sino también organismos internacionales, la sociedad civil, pedagogos, historiadores y pensadores en general, etc., quienes emprendieron una acción crítica en contra de la escuela tradicional, buscando develar la violencia encubierta en sus estructuras, objetivos y metodologías. Si bien es cierto que culpaban a la escuela, al mismo tiempo veían en ella la vía que permitiría erradicar el fantasma de la guerra, ya que las aportaciones de la incipiente Psicología Evolutiva hacían hincapié en que es en las primeras edades cuando se conforma la personalidad del futuro adulto. Como consecuencia de la guerra, la escuela en este período ve «*la necesidad de desarrollar una educación para la comprensión internacional que evite la guerra*» (Jares, 1999), y que, a su vez, fomenta el amor a las instituciones internacionales por lo que, en cuanto terminó la I Guerra Mundial en 1918, se dio un fuerte movimiento educativo para evitar una nueva guerra mundial, partiendo de la perspectiva *psicologicista* basada en el carácter innato del instinto luchador por la Paz.

La EpP se configura como un concepto con una triple dimensión, razón por la que la Escuela Nueva propuso una serie de cambios profundos en la estructura escolar: los planes de estudio, en su contenido, en los métodos de enseñanza y en la relación autoridad-su-misión del profesor y el alumno. Todo ello encaminado a evitar que el espíritu de lucha individual se convirtiera en un fenómeno de violencia colectiva. La propuesta educativa fue canalizar ese instinto combativo con actividades no destructivas y socialmente útiles, desde la perspectiva propuesta por Pierre Bovet, unos de los principales ideólogos de la EpP, al considerar tres dimensiones educativas: «*educación moral, educación social y educación religiosa*» (Bovet, 1928, p. 31; cfr.: Jares, 2004, p. 20).

A la perspectiva *psicologista* se unió el enfoque *psicopedagógico* de John Dewey, que conectó el concepto de Paz con el progreso hacia una sociedad democrática avanzada, pues decía que el papel de la escuela no se debía reducir a, «[...] enseñar los horrores de la guerra y evitar todo lo que estimulara la desconfianza y enemistad internacional. El énfasis ha de colocarse en todo lo que une a la gente, en empresas y resultados cooperativos [...]» (Dewey, 1930; cfr.: Jares, 1999, p. 39).

Tras la I Guerra Mundial, el Movimiento de la Escuela Nueva se convirtió en el *Movimiento de Renovación Pedagógica*, que se consolidó en 1921 durante la realización del I Congreso Internacional de Educación celebrado en Francia, con la constitución de la *Liga Internacional de Educación Nueva*. La cual llegó a implantarse en más de veinte países y reunió a los pedagogos más destacados del momento. A partir de ese período, surge una efervescencia educativa, como señala Wallon:

Pareció entonces que para asegurar al mundo un futuro de paz, nada podía ser más eficaz que el desarrollar en las jóvenes generaciones, por medio de una educación apropiada, el respeto a la persona humana. Así, podrían florecer los sentimientos de solidaridad y de fraternidad humanas, que están en las antípodas de la guerra y de la violencia (Jares, 1999, p. 25).

Esta efervescencia educativa duró hasta los años treinta cuando el ascenso de las ideologías totalitarias (el nazismo y el fascismo), anunció nuevos vientos de guerra, siendo la Guerra Civil Española el preludio que provocó la ruptura del llamado *utopismo pedagógico*. Sin embargo, el legado de la Escuela Nueva fue muy rico en la evolución de la EpP, ya que sus propuestas no sólo fomentaban la comprensión internacional y el amor a las instituciones internacionales en los escolares, sino que de ellas emanaron también proyectos propiamente educativos o instituciones encaminadas a fomentar la EpP en el mundo.

La Escuela Nueva no tuvo un método definido o preciso de enseñanza, ya que cada uno de los pedagogos lo aplicó y adaptó conforme a su experiencia, creencia, medio ambiente, criterio y medios a su alcance, pero principalmente sobre las bases de la *Psicología del Desarrollo* de John Dewey. La Filosofía Educativa y la concepción que la Escuela Nueva tenía sobre la educación una actitud pedagógica de respeto a las necesidades e intereses del niño, quién, conducido con una metodología activa, debería desarrollar su espíritu crítico y de cooperación. Sin embargo, todo se realizaba en función de los intereses, las necesidades y demandas de los educandos conforme a su edad, a su grado de madurez y a su desarrollo evolutivo. Al respecto, Ferrière explicaba que:

La Escuela Nueva era un organismo con todo lo que esta concepción comportaba de orden y de imprevisto, de precisión en lo universal y de indefinible en lo individual, que partía de la

inteligencia personal (de los niños y adolescentes) para desembocar en un enriquecimiento intelectual, moral y espiritual del sujeto (Ferrière, 1926, p. 6).

La Escuela Nueva consideraba que, para que el aprendizaje fuera auténtico, se debía basar en la actividad productora, observadora e investigadora del niño, de ahí que: el *aprender a ser*; el *aprender a aprender* y el *aprender a hacer* (definido por algunos como: *aprender-haciendo*), fueran consideradas como actividades constructivas de asimilación directa e inmediata de aquello que rodeaba e interesaba al niño. Con ese fin, se eliminaba el divorcio «escuela-vida», a partir del aprendizaje de la realidad circundante y de los intereses del niño, lo que convertía a la escuela en la vida misma de los niños.

Por esta razón, la Escuela Nueva se esforzó en colocar a los educandos en entornos que activaran su creatividad espontánea, personal y fecunda, y que, al mismo tiempo, favorecieran su reflexión y acción. Se suponía que el niño crecía como una pequeña planta, de acuerdo con leyes que le son propias, y, por lo tanto, lo único que verdaderamente poseía es lo asimilado mediante el trabajo personal. El trabajo desarrollado por esta Escuela se caracterizó por su naturalismo, buscando lograr el surgimiento de todo lo bueno de la naturaleza propia del niño conforme a su avance personal, pues consideraba que todo en conjunto lo llevaría a la salud del cuerpo, la armonía del alma y el florecimiento del espíritu. Para esta Escuela, privar al niño del contacto con la realidad era considerado, en palabras de Ferrière: «Un crimen de lesa infancia» (1926, p. 45).

El trabajo de la Escuela Nueva tuvo el ideal de formar no sólo mejores individuos, sino que también aportó a la construcción de un futuro no violento para la humanidad.

### 2.1.2. Segunda Ola. Creación de la Organización de Naciones Unidas (ONU) y de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco)

El segundo hito generador de la *Educación para la paz* nace como consecuencia de la II Guerra Mundial. Según Xesús R. Jares (1999), el mundo entró en una nueva fase cargada de conflictos internacionales, la:

[...] amenaza de una nueva guerra de destrucción total, los problemas derivados de la descolonización y el neocolonialismo, la guerra fría, la carrera de armamentos, el deterioro ambiental, la violación de los derechos humanos, etc. Al mismo tiempo, y en una dirección contraria, a partir de 1945 se intenta promover una política internacional que superase el sistema estado-nación, aunque respetando la historia propia y la diversidad de cada pueblo (Jares, 1999, p. 45).

El primer balance después de la guerra conduce a un esfuerzo internacional por establecer nuevas relaciones políticas basadas en la Paz, la seguridad, la colaboración, el respeto mutuo y la interdependencia. Esto justificaba la razón por la que había que sustituir a *La Sociedad de Naciones* por otros organismos más eficaces que fueran capaces de evitar una nueva guerra. De este modo, nació la *Organización de las Naciones Unidas*.

La ONU fue concebida para desterrar el azote y el terror de la guerra de la faz de la tierra, considerando a la educación clave fundamental para realizarlo. Desde ese momento, se vislumbra que la Paz únicamente se logrará si está basada no sólo en una educación encaminada a establecer la Paz en la mente de las personas, sino que, además, ésta tiene que ir acompañada de la solidaridad intelectual y moral de la humanidad, lo que solamente se obtendrá intensificando las relaciones, el mutuo conocimiento y comprensión entre

los pueblos. La Paz se concibe, ya no como acuerdos políticos, sino como un nuevo estilo de relaciones y de cooperación internacional, sin discriminación de raza, sexo, religión, pueblo o cultura.

Los objetivos de la Organización de las Naciones Unidas, desde su creación, han sido y son, muy definidos:

- Mantener la Paz y la seguridad internacionales.
- Desarrollar relaciones de amistad entre las naciones.
- Alcanzar una cooperación internacional en la solución de problemas económicos, sociales, culturales y humanitarios, y
- Fomentar el respeto por los derechos humanos y las libertades fundamentales (ONU, 1986).

En el preámbulo de creación de la Organización de Naciones Unidas, se lee: «Que, puesto que las guerras nacen en la mente de los hombres, es en la mente de los hombres donde deben erigirse los baluartes de la Paz», en 1946. Desde entonces, la ONU ha trabajado arduamente para promover espacios crecientes de Paz en el mundo.

La ONU creó el 26 de noviembre de 1946 la *Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura* (Unesco), para brindar una atención especial a los problemas educativos. La Unesco, con sede en París, tiene como meta: poner la educación, la ciencia y la cultura al servicio de la Paz, una labor que realiza a través de conferencias, reuniones internacionales y publicaciones sobre educación para la comprensión internacional.

La EpP, desde la perspectiva de la Unesco, inicialmente se centró en tres aspectos:

- La comprensión internacional y la conciencia supranacional.
- La enseñanza relativa al sistema de Naciones Unidas y organismos internacionales.
- La enseñanza relativa a los Derechos Humanos.

Con el tiempo, fueron agregadas otras dos funciones:

- La educación para el desarme.
- El estudio y protección del medio ambiente.

Los primeros aspectos han sido integrados por la Unesco en la formulación genérica de educar para la comprensión internacional. Asimismo, fueron ligados en el Artículo 26, párrafo segundo, de la *Declaración Universal de los Derechos Humanos*, aprobada el 10 de diciembre de 1948, que en su parte introductoria dice:

La educación tendrá por objeto el pleno desarrollo de la personalidad humana y el fortalecimiento del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales; favorecerá la comprensión, la tolerancia y la amistad entre todas las naciones y todos los grupos étnicos o religiosos, y promoverá el desarrollo de las actividades de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz.

Se analiza las primeras tres dimensiones de la EpP, formuladas por la Unesco, a continuación:

#### ***a. La educación para la comprensión internacional***

La educación para la comprensión internacional fue definida en la Conferencia General de 1947 como objetivo de la organización y como complemento a la preocupación centrada en *la paz y la seguridad*. Para concretar y divulgar esta idea, la Unesco implementó la realización de diversos cursos de formación y reuniones de debate dirigidos especialmente a los profesores. El Primer Curso de Educación para el Desarrollo de la Comprensión



Internacional fue organizado en Francia en 1947, al que le sucedieron otros con el mismo objetivo.

Asimismo, retomó la preocupación de principios de siglo con respecto a los manuales escolares, especialmente los de Historia, por lo que, en su primera reunión de la Conferencia General de 1946, aprobó un programa que indica que la Unesco «alentará a los Estados Miembros a concluir acuerdos bilaterales o regionales relacionados con los manuales de enseñanza» (Unesco, 1983a).

En 1950 organizó el Primer Curso Internacional, celebrado en Bruselas para estudiar las vías de mejoramiento de los manuales escolares (Historia). Asimismo, se celebraron otras consultas para la revisión de los manuales de diversas disciplinas. En este momento cobró importancia la preocupación del vicio cultural que contenían las perspectivas en los manuales. En la reunión de 1958, realizada en Tokio, se efectuó una revisión mutua de los valores culturales de Oriente y Occidente, siendo preocupación básica «el conocimiento mutuo entre los individuos de pueblos distintos y el sentimiento de ciudadanía mundial» (Jares, 1999, p. 56).

El significado de la *Educación para la comprensión internacional* queda asentado en los siguientes supuestos didácticos:

- Enseñar cómo han vivido y viven los otros pueblos.
- Reconocer la aportación de cada nación al patrimonio común de la humanidad.
- Enseñar cómo un mundo dividido puede llegar a ser cada día más solidario.
- Inculcar el convencimiento de que las naciones han de cooperar en las organizaciones internacionales, y
- Organizar los establecimientos escolares para el aprendizaje de la democracia, la libertad, la igualdad y la fraternidad, mediante la experiencia vivida (Jares, 1999, p. 56-57).

Entre 1968 y 1974, fueron elaborados los instrumentos precisos para normalizar la comprensión internacional, que culminaron con el histórico documento *Recomendación sobre la Educación para la Comprensión, la Cooperación y la Paz Internacional y la Educación relativa a los Derechos Humanos y las Libertades Fundamentales*, lo que: «marcó un claro punto de cambio y referencia al proporcionar una legitimación inexistente hasta entonces para la educación internacional» (FMANU, 1986, p. 7-11). La educación para la comprensión internacional responde a un enfoque global e interdisciplinar sobre las realidades del mundo contemporáneo, orientada a la comprensión y solución de problemas fundamentales, considerando que:

La paz, la comprensión y cooperación internacionales, así como los derechos humanos y las libertades fundamentales, tienen que ser aplicadas, y esto debe hacerse dentro del contexto de los problemas de la humanidad (Unesco, 1984).

A partir de la *Recomendación* de 1974, se han desarrollado diversos congresos, reuniones de expertos y varias actividades promovidas por la Unesco, y, en ocasiones, promovidos de manera conjunta con organizaciones no gubernamentales. En particular, los acuerdos de la Conferencia Intergubernamental de 1983, celebrada en París, respaldan el *Plan 1984 - 1989*, el cual se centró en el análisis de conjunto de los temas fundamentales a través de la colaboración entre educación-cultura-ciencia-tecnología. El *Plan* centra a la Paz como un valor supremo de la humanidad, y su objetivo principal el que presupone llevar a cabo

un «proceso de progreso tendente a construir una sociedad internacional basada en la justicia, la solidaridad y el respeto mutuo entre los pueblos» (Unesco, 1983b, p. 21).

### **b. Educación en Derechos Humanos**

La Educación en Derechos Humanos se inició formalmente con la proclamación de la *Carta de las Naciones Unidas*, ya que:

Los fundadores de la organización se dieron cuenta de que la violación de los derechos humanos había sido una de las causas de la Segunda Guerra Mundial, y llegaron al convencimiento de que no se conseguiría un mundo pacífico sin una eficaz protección internacional de los derechos humanos (Unesco, 1999; cfr.: Jares, 1999, p. 60).

La aprobación de la *Declaración Universal de Derechos Humanos*, hecha el 10 de diciembre de 1948, debido a su fuerte contenido educativo, impulsó la enseñanza de los Derechos Humanos, no sólo por lo que representa en sí misma, sino también por su vocación pedagógica ya que la ONU intentó hacer de ella un instrumento de trabajo que fuera capaz de provocar una toma de conciencia verdaderamente popular y universal.

La Asamblea recomendó a los gobiernos de los Estados Miembros que manifestaran su fidelidad al artículo 56 de la Carta de las NN.UU. valiéndose de todos los medios a su alcance para publicar solemnemente el texto de la Declaración y, después, para disponer que fuera distribuido, expuesto, leído y comentado en las escuelas y otros establecimientos de enseñanza sin distinción, fundada dicha Carta de las NN.UU. en la condición política de los países y territorios miembros de dicha institución (ONU, 1986, p. 389).

La *Declaración* se vio completada con nuevas recomendaciones. Así en su Quinta Conferencia (1950), en su Sexta Conferencia (1951), y en su Séptima Conferencia (1952), la Unesco generó unas recomendaciones para la enseñanza de los Derechos Humanos en todos los niveles educativos y escuelas profesionales, incluyendo la educación de adultos y los movimientos juveniles.

En la *Recomendación* de 1974 sobre la educación para la comprensión, la cooperación y la paz internacional, y la educación relativa a los derechos humanos y las libertades fundamentales, fueron enlazados como un todo, un conjunto que incluía la educación para la comprensión internacional y los Derechos Humanos. La *Recomendación* indica que esta educación debe basarse «en los fines y propósitos de la Carta de las Naciones Unidas, la Constitución de la Unesco y la Declaración Universal de los Derechos Humanos» (Unesco, 1986, p. 390).

En el marco del cuadragésimo aniversario de la *Declaración Universal de los Derechos Humanos* en 1988, la Unesco, a través del Centro de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos y la Comisión Canadiense para la Unesco, celebró en Montreal un Congreso Internacional sobre la Educación en Derechos Humanos y en Democracia, en donde el propio título del congreso relaciona a los *Derechos Humanos* con la *democracia* y en la *Declaración* final, con los conceptos de *paz* y *desarrollo*.

### **c. La educación para el desarme**

La Unesco celebró en París el Congreso Mundial de Educación para el Desarme, del 9 al 13 de junio de 1979, siendo ésta la primera ocasión en que se examinó la vinculación de la educación con los objetivos del desarme y de la paz. Producto del congreso, surgen las siguientes peticiones a la Unesco:

1. Inclusión de la *Educación para el desarme* como uno de los medios vitales para los objetivos de la Unesco.



2. Que el «uno por mil» de los gastos militares se destine a favor del desarme.
3. Refuerzo de la investigación científico-social acerca del desarme, la paz y las relaciones internacionales.
4. Instalación de una emisora de radio de la Unesco que informe y promueva los objetivos de las Naciones Unidas sobre el desarme, los derechos humanos y el desarrollo (Unesco, 1980; cfr.: Jares, 1999, p. 65-66).

Del 19 al 21 de agosto de 1981, la Unesco realizó una consulta sobre la *Educación para el Desarme*, con miras a elaborar un plan para ser implementado entre 1984 y 1989. La incorporación de la *Educación para el Desarme* se considera uno de los principales componentes de la EpP.

#### **d. El Plan de Escuelas Asociadas (PEA) a la Unesco**

En 1953 se crea el *Plan de Escuelas Asociadas a la Unesco* (PEA-Unesco), el cual nació como una estrategia para favorecer la comprensión internacional y la paz, educar para la vida dentro de la comunidad mundial y unir a los pueblos del mundo por medio de la educación. Esto fue una reacción a las críticas de los expertos que insistían en la necesidad de educar para ser una «comunidad mundial» o, de lo contrario, no se lograrían los objetivos. Según indica el informe, «A menos que se tomen medidas a fin de educar a la humanidad para una comunidad mundial, será imposible crear una sociedad internacional concebida en el espíritu de la Carta de las Naciones Unidas» (Unesco, 1988, p. 40-44).

No obstante, el gran interrogante fue: ¿Cómo emprender la enseñanza de la Paz? (Unesco, 1988, p. 21). El Plan de Escuelas Asociadas a la Unesco (PEA-Unesco) nace de manera experimental en 33 escuelas de quince países, con un programa preestablecido sobre cuatro temas fundamentales. En la actualidad son alrededor de cinco mil escuelas en el mundo las que trabajan conforme a los planteamientos del PEA-Unesco. Los temas a desarrollar e integrar en el currículo durante el transcurso del año escolar son:

- El estudio de los problemas mundiales y el papel del sistema de Naciones Unidas para resolverlos.
- La enseñanza de los Derechos Humanos.
- La enseñanza sobre otros países y otras culturas, considerada como esencial para desarrollar la comprensión internacional de los pueblos en un mundo cada vez más interrelacionado y, por lo tanto, más complejo.
- Estudio y protección del medio ambiente.

Desde 1982, el PEA-Unesco recomienda, desde el punto de vista metodológico, la utilización del método socioafectivo que se fundamenta en la combinación de los elementos afectivos y los intelectuales del proceso de aprendizaje. Las actividades recomendadas son una sistematización de las prácticas utilizadas por la *Escuela Nueva*. A continuación, podemos destacar los principales hitos históricos del desarrollo de la EpP de la Unesco: a) Educación para la Comprensión internacional, 1947; Educación para los Derechos Humanos y Libertades fundamentales, 1974; c) Escuelas asociadas a la Unesco, 1982; d) Educación para la Democracia, paz y desarrollo, 1988; y e) Educación para el Desarmen, 1989.

#### **2.1.3. Tercera Ola. La Investigación para la paz como nueva disciplina científica**

La tercera ola surgió en los años sesenta con el nacimiento de una nueva disciplina científica promovida por el científico social Johan Galtung: la *Investigación sobre la Paz* (IpP) (*Peace Research*). Esta nueva disciplina modificó sustancialmente la concepción que hasta

esos momentos se tenía sobre *los Estudios para la paz y los conflictos*, debido a su fuerte repercusión en el plano conceptual que provocó un proceso de redefinición de conceptos:

Al revisar y reformular el [...] concepto de paz (y de violencia) (...) y desarrollar la teoría gandhiana del conflicto. En el plano pedagógico, [...] se hace hincapié en recuperar las ideas y planteamientos de Paulo Freire, vinculando a la Educación para la paz un nuevo componente: la educación para el desarrollo (Jares, 2004, p. 23).

Galtung es el fundador del *International Peace Research Institute* (PRIO), establecido en 1959 en Oslo. Consideramos que su persona merece una mención especial por sus aportaciones a este campo de estudio. Logró la acuñación de términos que han hecho avanzar y elevar a la IpP como categoría de ciencia social. A través de su investigación, consiguió definir los conceptos de: paz negativa, violencia estructural y paz positiva, lo cual favoreció la apertura en el mundo de *Centros de Investigación para la Paz*, abocados a estudiar la paz desde un enfoque multidisciplinar, y lo que, al mismo tiempo, inició la divulgación internacional de nuevas investigaciones y publicaciones sobre el tema, porque, gracias a su esfuerzo, las *Ciencias de la Paz*, como él las llama, han avanzado, constituyéndose en cuatro grandes categorías, que son: Teorías de la paz, Teoría del conflicto, Teoría del desarrollo y la Teoría de las civilizaciones (Galtung, 1993, 2003 y 2014).

En 1964 se creó la *International Peace Research Association* (IPRA), «Asociación Internacional de Investigación para la Paz», cuyo fin es coordinar los diferentes estudios que se realizan alrededor del mundo sobre temas de IpP. En 1975, la propia IPRA creó la *Peace Education Commission* (PEC), «Comisión de Educación para la Paz», con el reconocimiento de la Unesco, cuya labor a partir de ese momento ha sido la unidad y mutua interacción que debía existir entre investigación, acción y EpP. Esto implica que se favoreciera la *Educación para la paz* en los años setenta, y ésta empezara a desplegarse como consecuencia del desarrollo de la *IpP* y de las actividades de la IPRA.

Las características de la EpP, desde la Investigación para la Paz (y) que forman parte de la concepción actual, son, según Jares (2004, p. 23-24), las siguientes:

- Concepción del proceso educativo como actividad política.
- Integración de la *EpP*, para ser efectiva, en el proceso global de cambio social.
- Concepción global del mundo.
- Hincapié en los métodos socioafectivos y en la participación de los alumnos en su proceso de aprendizaje.
- Enfoque interdisciplinar.
- Búsqueda de la coherencia entre los fines y los medios, y entre la forma de educar y la forma de vivir.
- Relación orgánica entre la investigación, la acción y la *EpP*.
- Orientación hacia la acción.
- Desconfianza, en general, en las posibilidades de la institución escolar.

#### 2.1.4. La Cuarta Ola: El legado de la noviolencia de Gandhi

El punto de partida para esta cuarta ola es el término *noviolencia* (escrito junto y seguido). La pregunta es ¿por qué escribimos el término *noviolencia* como una sola palabra? Este vocablo fue acuñado en 1931 por el pedagogo italiano Aldo Capitini con motivo de una gira que Gandhi realizaba por Europa. Con la unión de ambas expresiones intentó resaltar:

La fuerza y la especificidad de un nuevo concepto. Entendiéndolo no ya dependiente de la violencia, sino siendo mucho más ambicioso: como un esfuerzo y un recorrido de

concienciación para la puesta en práctica de un programa constructivo humanista (López, 2003, p. 89).

### a. Sobre el concepto de no violencia

Relacionamos los distintos conceptos de No violencia, No-violencia y Noviolencia en su correlación con la violencia (directa, estructural y cultural). Asimismo, a continuación, explicamos estos conceptos con más detalle y los resumimos en el Tabla 1:

- «No violencia», como oposición a la violencia directa, es decir, relaciones sin violencia. La «no violencia» puede ser una situación en la que se consigue que dejen de existir formas de violencia directa, generando unas relaciones humanas sin violencia.
- «No-violencia», como oposición a la violencia estructural, es decir, resistencia sin armas y con métodos y técnicas pacíficas a las injusticias sociales derivadas del sistema, de las instituciones, etcétera. La «no-violencia» viene del inglés *non-violence*, un concepto que traslada al lenguaje una realidad social (económica, política y cultural), además de histórica, como por ejemplo la lucha sin armas de Gandhi. Representa, además, una forma de resistencia aparentemente nueva, en la que se renuncia al uso de la violencia para resolver conflictos.
- «Noviolencia», como oposición a la violencia cultural, es decir, hacer una Filosofía y Antropología de/para la paz. La «noviolencia» como una sola palabra es obra de Aldo Capitini, que la concibe al traducir *ahimsa* (acción sin violencia) y *satyagraha* (fuerza de la verdad) gandhiana con ese vocablo. La «noviolencia» no es simplemente la negación de la violencia o una forma de resistencia, sino que incorpora también el desarrollo de una filosofía, de un programa constructivo de tipo social (económico, político y cultural), además, de ético, humanista y espiritual, de las relaciones humanas conflictivas (Filosofía alternativa) (Jiménez, 2009: 141-190). Es decir, más que una práctica es también una forma de pensar (una filosofía de vida) y una manera de luchar contra las «justificaciones» de la violencia cultural, lo que permite avanzar hacia la paz.

Tabla 1. *Diferencias entre no violencia, no-violencia y noviolencia*

No violencia	Oposición a la <i>violencia directa</i> . Relaciones sin violencia.
No-violencia	Oposición a la <i>violencia estructural</i> . Resistencia sin armas.
Noviolencia	Oposición a la <i>violencia cultural y simbólica</i> . Filosofía y Antropología de/para la paz.

Fuente: Elaboración propia.

### b. Dimensiones de la noviolencia

La noviolencia, vista como una cosmovisión del mundo y como una filosofía política, presenta una serie de dimensiones que vamos a definir a continuación (López, 2006).

- La noviolencia es un método de *intervención en conflictos*, un conjunto de procedimientos y técnicas que permiten gestionar, transformar o, incluso, resolver y trascender ciertos conflictos.

- La noviolencia también es un método de *lucha no armada* y no cruenta contra las injusticias, contra la opresión y contra las diversas formas de violencia.
- La noviolencia tiene una *dimensión política* (teórico-práctica) y maneja un concepto de poder que amplía lo público más allá del Estado y reconoce el poder que se encuentra en cada uno de los/las ciudadanos/as para realizar acciones políticas y establecer nuevas relaciones de convivencia.
- La noviolencia es un *viaje de introspección personal*, que implica encontrar un sentido íntimo y profundo a la vida con base en lo que hacemos, cómo lo hacemos y por qué lo hacemos, mediante el auto-conocimiento.
- La noviolencia es una *cosmovisión del ser humano* y de la naturaleza, que plantea una concepción del aquel como abierto a los cambios y a las transformaciones, imperfecto, con conciencia moral, con capacidad para vertebrar su racionalidad y sensibilidad. Una filosofía basada en la libertad y dignidad humanas y en la creencia de que el amor es lo que mueve al mundo y que se plasma en múltiples maneras de cooperación y filantropía. Una cosmovisión cuya doctrina ética incluye a todos los seres sensibles.
- La noviolencia responde a la violencia deslegitimando, denunciando y criticando el uso de la violencia, advirtiendo de sus consecuencias y del daño irreversible que puede producir, y autoexcluyéndose de usarla.

### 3. Quinta Ola: Educación para la paz [neutra]

Llegar a una EpPn como una Quinta Ola en la educación, constituye una forma de trabajar las cuatro generaciones de paces de forma transversal. Esta ola se aborda desde las nuevas palabras que constituyen los *Objetivos de Desarrollo Sostenible* (ODS), en total 17 objetivos, y que serán las palabras e ideas que intentan reducir esa Paz vulnerable cuando sabemos que hoy la violencia ha superado a los conflictos y se constituye en un ejercicio de *Paz vulnerable* (eliminar las vulnerabilidades de la sociedad y naturaleza), de *Paz sostenible* (en especial referido a la naturaleza tan maltratada por el ser humano) y de *Paz resiliente*, que desarrolla capacidades de superación del ser humano (Jiménez, 2016a).

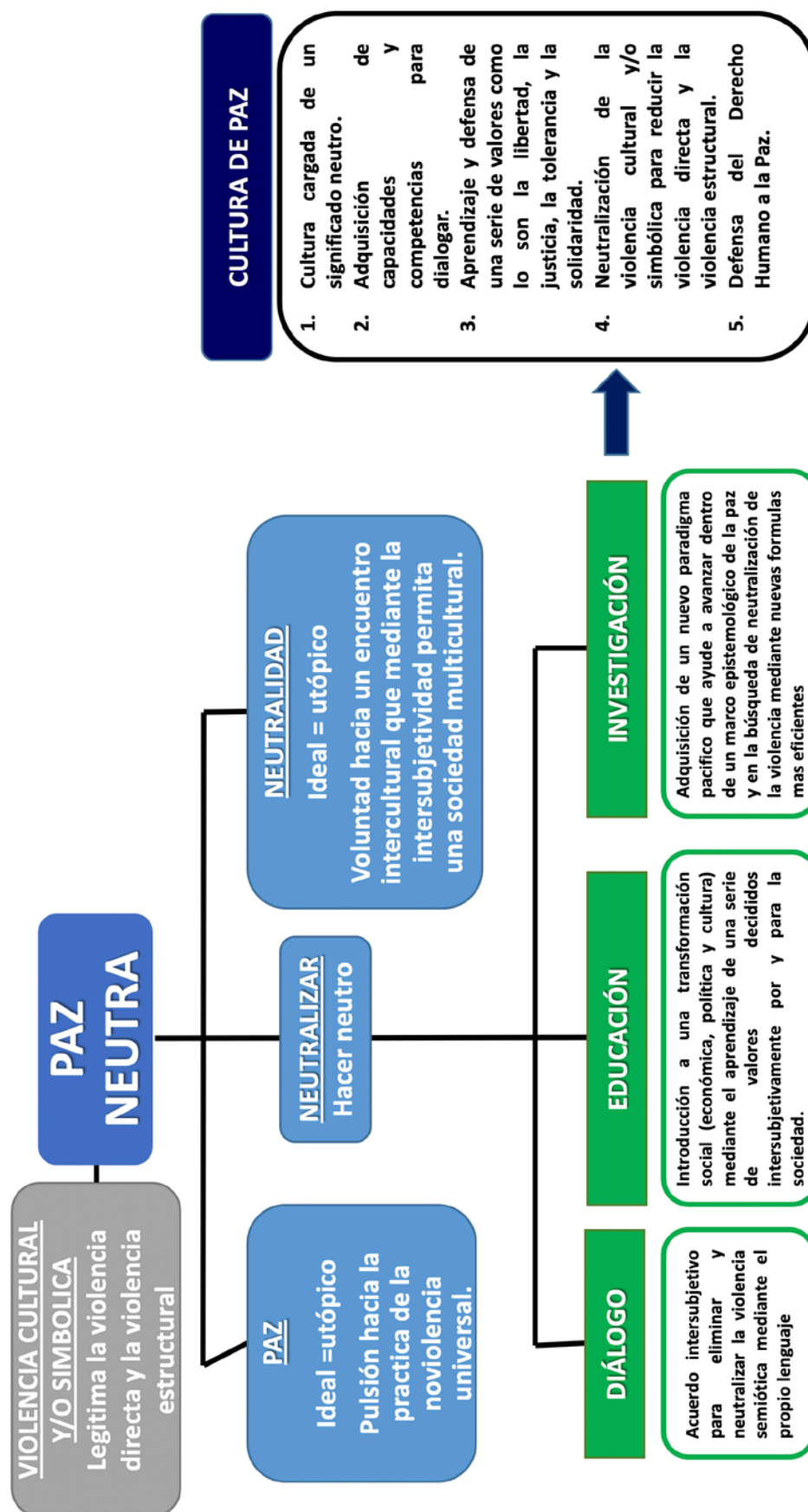
#### 3.1. Educación y Paz neutra

El concepto de Paz neutra constituye un esfuerzo por neutralizar la violencia cultural y/o simbólica, y, además, representa un avance lógico en la IpP, ya que incorpora y consolida los conceptos de Paz positiva y Paz negativa. Se suele afirmar que la Paz es positiva y negativa. Sin embargo, se puede avalar que la paz también puede ser neutra. Este concepto constituye una oportunidad que viene justificada por:

- *Primero*, la ausencia de una terminología específica en el lenguaje de la IpP. Es la evolución en las distintas etapas que conforman los *Estudios para la paz* y el vínculo que ayuda a unir el concepto de hacer las paces (por ejemplo, paz negativa, positiva y neutra).
- *Segundo*, la necesidad de hacer frente a un nuevo tipo de violencia, reconocida y definida por Johan Galtung (2003), como es el concepto de violencia cultural.

En el mapa conceptual, Figura 1, se visualizan los elementos que interactúan dentro de la categoría de Paz neutra:

Figura 1. Hacia una Paz neutra: sus implicaciones



Fuente: Adaptado de Jiménez, 2014.



El mapa conceptual de la Paz neutra cuenta con los siguientes supuestos:

- *Primero*, no debe olvidarse que la paz y su neutralidad completa es un anhelo utópico, es el deseo que tenemos de vivir en total armonía desde un mundo interior (Paz interior) y exterior (Paz social). La Paz podemos considerarla como un estado puro de conciencia donde los egos y las vanidades son neutralizadas, es decir, donde podemos estar en un estado consciente de la espiritualidad.
- *Segundo*, incide en la violencia cultural, la cual debemos trabajar para eliminarla. La Paz neutra busca en la neutralidad las formas de eliminar la violencia cultural y/o simbólica y la utiliza como un instrumento para crear paz/destruir violencia, de forma que abre el camino para la *Paz intercultural* (Jiménez, 2016b).
- *Tercero*, implica desarrollar y trabajar por el diálogo, la educación y la investigación. La Educación neutral para la Paz busca educar desde la crítica que activa el «yo» en comportamientos empáticos, tolerantes, diversos y solidarios. Es decir, el diálogo como herramienta pacífica y la educación como «medio para la acción». Este triángulo: diálogo, educación e investigación, ayuda a crear, gracias a una educación «problematizadora» que usa, como instrumento principal del diálogo, una comunidad de aprendizaje cuya finalidad es «crear cultura juntos» y generar un «aprendizaje significativo».
- *Por último*, la *cultura neutra*, que nos ayuda a eliminar conflictos y violencias en las sociedades complejas que nos ha tocado vivir. Su importancia radica en buscar mecanismos en los cuales la convivencia sea un instrumento para equiparar la importancia brindada a cada cultura de la sociedad y por esta vía neutralizar el racismo, el sexismo, la discriminación, y otros medios violentos de exclusión social. Al final, la Cultura de paz constituirá el instrumento más dinámico a la hora de eliminar las distintas formas de violencia.

Según se presenta en la Tabla 2, las paces han sido ideadas para afrontar la violencia y sus diversas manifestaciones. La primera generación de las paces, corresponde a los escritos de diversos investigadores para la Paz durante los años 1979-1996, que nombran a la Paz como positiva, negativa y neutra. La segunda generación, corresponde al año 2000, con el avance de los conceptos relacionados al medioambiente y al bienestar de la vida interior de los humanos a través de la Paz social, Paz ecológica/Paz gaia y Paz interior. La tercera generación de paces, está marcada en el año 2004 y con el reconocimiento de la culturalización en la sociedad, el cual se evidencia por el avance de los conceptos de la Paz multi, inter y transcultural. La más reciente generación de las paces inicia en el año 2016, con la introducción de los conceptos de Paz vulnerable, sostenible y resiliente, con una directa vinculación al medio ambiente.

Tabla 2. *Cartografía de paces*

Tipos de violencias	Generaciones de paces			
	1 <sup>a</sup>	2 <sup>a</sup>	3 <sup>a</sup>	4 <sup>a</sup>
Violencia Directa (física, psicológica, etc.)	Paz Negativa	Paz Social	Paz Multicultural	Paz Vulnerable
Violencia Estructural (Desde instituciones)	Paz Positiva	Paz Gaia Paz Ecológica	Paz Intercultural	Paz Sostenible
Violencia Cultural (ideologías, medios de comunicación, etc.) Violencia Simbólica (cultura dominante)	Paz Neutra	Paz Interna	Paz Transcultural	Paz Resiliente

Fuente: Jiménez, 2016b, p. 19.

Llegar a una EpPn como una Quinta Ola en la educación, constituye una forma de trabajar las cuatro generaciones de paces de forma transversal. Nosotros trabajamos con las nuevas palabras que constituyen los *Objetivos de Desarrollo Sostenible* (ODS), en total 17 objetivos, y que serán las palabras e ideas que intentan reducir esa Paz vulnerable cuando sabemos que hoy la violencia ha superado a los conflictos y se constituye en un ejercicio de *Paz vulnerable* (eliminar las vulnerabilidades de la sociedad y naturaleza), de *Paz sostenible* (en especial referido a la naturaleza tan maltratada por el ser humano) y de *Paz resiliente*, que desarrolla capacidades de superación del ser humano (Jiménez, 2016a).

Lo anterior es recuento y análisis de los últimos treinta años de la evolución sobre la IpP y que construye un nuevo paradigma de paces para enfrentar las nuevas formas de violencia (Jiménez, 2012, 2018a y 2019b). Actualmente, desde los *Objetivos de Desarrollo Sostenible*, la investigación especializada avanza en nuevos conceptos de Paz que nos ayudarán a comprender mejor los problemas y conflictos que pueden acaecer en los próximos años (Jiménez, 2018b). Lo que sí se conoce es que los principales conflictos para el ser humano estarán unidos a tres palabras: *vulnerabilidad*, *sostenibilidad* y *resiliencia*. Por ello, y para poder referirnos a los nuevos términos dentro de los Estudios para la paz, como pone de manifiesto la *Cartografía de las Paces*, estos nuevos conceptos de Paz serán los siguientes en marcar un proceso en continua transformación. La diversidad de las paces representa una forma de enfrentar el pensamiento complejo, como lo plantea Edgar Morín. El pensamiento complejo no significa que sea imposible en el intento de comprender esa realidad, aunque sea infinita y compleja. Por el contrario, la complejidad vislumbra un nuevo paradigma, un camino para abordar el conocimiento de las paces.

Una EpPn nos indica, con esa preposición «para», el origen y destino entre las categorías de «Educación» con la «Paz» y nos pone de manifiesto que la acción educativa es imprescindible para construir una «Cultura de paz». La EpPn es la forma de enseñar y aprender que sea pacífica en sí misma, pues no debe haber contradicciones entre el fin, que son los valores de la Paz y los medios para conseguir dichos fines. Esta se alcanza incluyendo contenidos conceptuales de la Cultura de paz, y con una forma que no neutraliza la *violencia oculta*, es decir, que en los elementos básicos del currículo (objetivos, contenidos, actividades, metodología, evaluación y relaciones sociales) estén presentes los valores de la Paz y, de esa forma, se contrarresten los elementos de la violencia. El proceso educativo debe eliminar la violencia (Jiménez, 2012 y 2019b) que se esconde sobre todo en la vida organizativa de los centros educativos.

La *violencia oculta* se manifiesta como *violencia estructural* en los estilos de los docentes rutinarios y poco participativos, en la falta de comunicación multilateral entre los distintos miembros de la comunidad educativa, en la resistencia ante los cambios innovadores, en los modos corporativos de funcionamiento, en los modelos de evaluación poco formativos, en la reproducción de la jerarquía social, en el ambiente competitivo e individualista del aprendizaje, en las metodologías poco participativas, en la gestión burocrática y poco democrática, etc. La violencia estructural se manifiesta en muchos aprendizajes implícitos.

La *violencia cultural* se hace visible en el poder que detecta un grupo social para imponer una definición del mundo mediante la interiorización de la cultura dominante, de sus categorías perceptivas y de la apreciación de la realidad, apareciendo como natural y legítima, y disimulando las relaciones de fuerza (violencia) que se esconden tras esas significaciones. El etnocentrismo y el sexismo son aspectos de la violencia cultural.

### 3.2. Objetivos que no debe olvidar la escuela

- *Conciencia de los sistemas, pensar en forma sistémica.* Tenemos que recuperar una forma de pensar holísticamente que, además, puede ser sistémica y a la vez utópica con la complejidad que supone entender todas las piezas del sistema.
- *Conciencia de la perspectiva, visión del mundo y capacidad para aceptar otras perspectivas.* Es pensar que no estamos solos y que nuestra interrelación se produce con el otro. No ser consciente de esto implica que los individualismos constituyen nuestra forma de pensar y actuar. Tenemos que realizar un esfuerzo por conectarnos con los otros, con el mundo, de forma consciente.
- *Conciencia de la salud del Planeta. Reflexión sobre conceptos como justicia, derechos humanos y responsabilidades.* El planeta Tierra constituye un referente en nuestra forma de construir la realidad. Sin la Tierra no es posible pensar en futuros deseables, ya que el contexto le da al hecho su verdadera dimensión. No hay hechos sin contexto.
- *Conciencia de la participación y la preparación.* Desarrollar las habilidades sociales y políticas necesarias para llegar a la toma de decisiones democráticas que nos ayuden a construir un mundo más habitable. Como señala Paulo Freire:

[...] los sueños son proyectos por los que se lucha. Su realización no se verifica con facilidad, sin obstáculos. Por el contrario, supone avances, retrocesos, marchas a veces retrasadas. Supone lucha. En realidad, la transformación del mundo a la que aspira el sueño es un acto político, y sería una ingenuidad no reconocer que los sueños tienen sus contrasueños (Freire, 2001, p. 65).

- *Valoración del proceso.* Todo proceso constituye un camino que nos puede llegar a conseguir fines. Sería bueno realizar desde una perspectiva procesual nuestra forma de construir nuestro proceso de enseñanza-aprendizaje.

### 3.3. EpPn: Propuestas y actividades

#### a. EpPn: Propuestas

Planteamos las siguientes propuestas de trabajo:

- Promoción del desarrollo integral y valioso de los potenciales humanos en la forma y los contenidos del currículo.
- Participación de los padres encargados y colaboradores del alumnado.
- El centro escolar debe ser el lugar de desarrollo personal y profesional del profesorado como comunidad moral y de conocimiento.
- La cultura institucional del sistema educativo debe ser cooperativa y democrática.

#### b. EpPn: Actividades

Pensamos que se deben enfocar las actividades desde tres contextos, cada uno más amplio que el anterior y que mantienen una estrecha relación. Igualmente, debe establecer una norma básica: *Toda actividad debe surgir no como un añadido desde fuera de los procesos educativos, sino ligada íntimamente a los procesos educativos en los centros escolares, sentidas como necesarias al desarrollo curricular y educativo.* Los contextos de actuación deben ser: *el currículum, el centro escolar y otros contextos institucionales y sociales* (Jiménez, 2009, 2017, 2018c y 2019a; Del Pozo, 2018a y 2018b; Sánchez, 2018 y Barrientos, 2016 y 2017).

## 4. A modo de reflexión final

Desde que tomamos conciencia de las cosas y el mundo que nos rodea, vivimos con la necesidad de ilusionarnos con pequeñas o grandes metas que, tanto en el ámbito individual, grupal o colectivo, nos proponemos alcanzar. Pensamos en la paz como la esperanza que todo ser humano anhela, sin saber que dichas esperanzas están cruzadas por diferentes variables–ideológicas, culturales, personales, administrativas, políticas, etc.–, entre las que también inciden sustancialmente las acciones y actividades humanas en la evolución de estas cinco olas que cartografían cómo ha evolucionado la Educación para la paz, hoy neutra, en el último siglo.

- *Primero*, se ha llegado a la conclusión de que en una EpPn no se puede obviar la evidencia de que los procesos educativos comienzan, inexorablemente, en los diferentes contextos sociales en los que comenzamos a vivir –familia, primeros años de escolaridad, grupo de iguales, ambiente y contexto social, etc.–. En consecuencia, este tipo de educación construye y se modela dialécticamente desde los diferentes contextos sociales en los que vivimos. En este sentido, hay que aludir al potentísimo discurso ideológico del Estado, del conservadurismo, de las redes mediáticas y de la tecnología que pretende convencer al público de que la Paz ha llegado a su fin. El discurso posmoderno neoliberal nos invita a la resignación, a vivir el presente sin posibilidad de cambio. Y para ello, el fomento de la desesperanza es uno de sus objetivos fundamentales, en tanto en cuando es una cualidad que inhibe la acción y desmotiva cualquier tipo de iniciativa.
- *Segundo*, en las distintas olas de la Educación para la paz (para nosotros, neutra), se plantea que en la década de los noventa parecía que todas las propuestas educativas transformadoras debían dejar paso a discursos más «técnicos», más centrados en los ajustes de la «calidad» y menos en las prácticas renovadoras y progresistas. En este sentido, es importante comprender que una EpPn se construye con dos realidades presentes en la vida y muy directamente ligadas a ella. Una son sus extremos: *negativo y positivo*; y la otra es *la capacidad de ser resiliente*, que se nos presenta como neutra.
  - a. *La primera está ligada a aspectos de Paz positiva y Paz negativa*, siendo una metáfora, por ejemplo, de dos caras de una misma moneda, sin ser conscientes de la importancia del valor propio de la moneda. La preocupación yace en las dos caras, considerando solo dos opciones o respuestas: positivas o negativas, cuando verdaderamente existe un mundo neutral que permite «ver al otro» y tener una experiencia de inclusión, y no de exclusión. Esta posibilidad es una realidad que no se debe olvidar, ya que se peligra entrar en un mundo de dialécticas.
  - b. *La segunda es recuperar la capacidad de lucha, de Paz resiliente* (Jiménez, 2016b) desde una Educación neutral. La valoración positiva o negativa que se haga del conflicto va a dictaminar la forma en cómo se afrontan las crisis, conflictos y situaciones de violencia (directa, estructural, cultural/simbólica e híbrida) (Jiménez, 2019b).

La historia evidencia de que, sin lucha activa, no hay Educación para la paz, y por ende no hay Paz. Trabajar desde el concepto de Paz neutra requiere el compromiso de la lucha, así como ésta se mantiene en buena medida por aquélla. Valores como la empatía, la tolerancia, la diversidad y especialmente la solidaridad, constituyen un esfuerzo por

reconstruir una forma de aprender que incluye ser crítico y criticar lo existente y crear conciencia de paz. Es esencial visualizar la educación ampliamente, particularmente cuando educar implica aprender a criticar y, sin esa crítica, no se produce el proceso de enseñanza-aprendizaje. De esta forma se apuesta por un reconocimiento de las múltiples identidades que pueden conformar la identidad del ser humano en un triángulo donde se intersectan la educación, los valores y la paz.

- *Tercero*, la EpPn es un reto irrenunciable en estos tiempos difíciles que estamos viviendo. Es una apuesta educativa y social (económica, política y cultural) que nos convierte en Trabajadores de la Paz neutra. Neutralicemos todas las formas de violencia para construir un mundo de futuro.

En ocasiones que he impartido el curso de Antropología de la Educación en la Facultad de Ciencias de la Educación, una estudiante concluyó lo siguiente:

Pienso que vivimos en un mundo complejo, con relaciones sociales complejas, donde se mezcla el egoísmo, la violencia, el rencor,... y es necesario encontrar a personas tolerantes que sepan colocar cada cosa en su sitio, atendiendo a la integridad de todos los individuos. Me ha encantado la ironía que se le puede poner a las contradicciones que los propios seres humanos generamos, me ha gustado, la forma tan sencilla en la que se nos han presentado los temas tan trascendentales y me ha entusiasmado especialmente la cercanía y las ganas de conocer otras culturas. Gracias por hacernos llegar a reflexionar,... (Mujer, Alumna, Antropología de la educación, 2012).

El reto de la educación actual suscita un lema que recoge el concepto que no estamos ni con uno ni con otro, siempre neutrales, como forma de resistencia. *¿Por qué la educación?* Se entiende que son los modos de cómo se enseña, y no enseñar y aprender a criticar. Hoy se nos presenta todo el proceso de enseñanza-aprendizaje con un carácter de mito, magia y religión que se le da a la crítica (hay que usar determinadas palabras, hay que citar a determinados autores, etc.), sea relevante o no al pensamiento. Esta forma de enseñar no beneficia al estudiante que será el futuro profesional en la sociedad.

En general, es el ambiente autoritario, tan propio de las universidades y de las escuelas, lo que no me gusta. Del que me siento desvinculado. Pensar que los genios creativos, son uno de los tópicos que han confirmado la psicología experimental. Se considera que las mentes más creativas pertenecen casi siempre a individuos autónomos e inconformistas con ciertas alergias a aceptar acríticamente el conocimiento recibido que todos sus colegas y compañeros dan por hecho. Los genios suelen ser inteligentes, pero también se necesita la creatividad. Hay que procurar un equilibrio entre la razón y la intuición, la percepción consciente y la imaginación onírica, lo abstracto y lo concreto, en última instancia trabajar para transformar y neutralizar conflictos desde una paz neutra.

Una Educación para la paz neutra (EpPn):

[...] busca educar desde la crítica que actúa el 'yo' en comportamientos empáticos, tolerantes y solidarios. [Promover] El diálogo como herramienta pacífica y la educación como 'herramienta de campo de acción'. [...] Debe tomar como objetivo, un fin, donde la llave será la educación o una pedagogía de la paz, en la cual la libertad y la capacidad crítica sean los ejes transversales para llegar a construir un futuro mejor (Jiménez, 2018d, p. 24).

- *Por último*, Educar para la paz neutra es un reto irrenunciable en estos tiempos difíciles en los que vivimos. Es una forma de educar que toma partido por la igualdad,



la justicia, la solidaridad, la dignidad de los seres vivos, etc. Por todo ello, el futuro, cómo ser humano, es lo que me preocupa y ocupa. Por eso, una Educación para la paz neutra debe trazar un camino y seguirlo en esta Quinta Ola de la educación. Pero como afirmaba Platón en sus Diálogos: «No hay ningún tiempo favorable para el que no sabe a dónde va». Cómo señala Rafael Rodríguez, la amplitud cultural, la neutralidad académica y un nuevo rigor de la evaluación de los centros educativos deben conducir a la recuperación de los contenidos en nuestro sistema educativo. Todo es irrelevante, son los contenidos, los que nos dan autoridad moral y ética a la hora de abrir la boca.

## 5. Referencias bibliográficas

- Barrientos Soto, Andrea (2016) Alternative Education and the Development or Resilience in Youth Who Have Abandoned School in Puerto Rico, *Revista de Paz y Conflictos*, Vol. 9(2), pp. 223-243.
- Barrientos Soto, Andrea (2017) Educación Alternativa y el perfil de sus docentes: un estudio sobre la percepción del papel del docente en la escuela alternativa, *Revista de Cultura de paz*, Vol. 1, pp. 127-143.
- Bovet, Pierre (1928) *La Psicología y la educación para la paz*, Madrid, La lectura.
- Del Pozo Serrano, Francisco José (Comp.) (2018a) *Educación para la paz. Conflictos y construcción de cultura de paz desde las escuelas, las familias y las comunidades*, Madrid, Dykinson.
- Del Pozo Serrano, Francisco José; Gómez Sobrino, Yinays Vanessa; Trejos Rosero, Luis Fernando y Tejeda García, Darwin Jovany (2018b) Educación para la paz y memoria histórica: necesidades percibidas desde las escuelas y las comunidades, *Revista de Cultura de paz*, Ene-Dic, Vol. 2, pp. 85-108.
- Dewey, John (1930) *Pedagogía y Filosofía*, Madrid, Fco. Beltrán.
- Ferrière, Adolfo (1926) *La educación autónoma*, Madrid, Fco. Beltrán.
- Freire, Paulo (2001) *Pedagogía de la indignación*, Madrid, Morata.
- Galtung, Johan (1993) Los fundamentos de los estudios sobre la paz. En Rubio, Ana (Ed.). *Presupuestos teóricos y éticos sobre la Paz*, Granada, Editorial Universidad de Granada, pp. 15-45.
- Galtung, Johan (2003) *Paz por medios pacíficos*, Bilbao, Bakeaz.
- Galtung, Johan (2014) La geopolítica de la Educación para la paz. Aprender a odiar la guerra, a amar la paz y a hacer algo al respecto, *Revista de Paz y Conflictos*, nº 7, pp. 9-18. Recuperado de <http://revistaseug.ugr.es/index.php/revpaz/article/view/1565>
- Kant, Immanuel (1990) *La crítica de la razón pura de Kant*, Madrid, Alianza Editorial.
- Kant, Immanuel (2002) *Sobre la Paz Perpetua*, Madrid, Tecnos.
- Jares, Xesús R. (1999) *Educación para la paz. Su teoría y su práctica*, Madrid, Popular.
- Jares, Xesús R. (2004) *Educación para la paz en tiempos difíciles*, Bilbao, Bakeaz.
- Jiménez Bautista, Francisco (2009) *Saber pacífico: la paz neutra*, Loja, Ecuador, UTPLoja.
- Jiménez Bautista, Francisco (2011) *Racionalidad pacífica. Una introducción a los Estudios para la paz*, Madrid, Dykinson.
- Jiménez-Bautista, Francisco (2012) Conocer para comprender la violencia: origen, causas y realidad, *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, núm. 58, enero-abril, pp. 13-52. En línea: [https://www.researchgate.net/publication/262469746\\_Conocer\\_para\\_comprender\\_la\\_violencia\\_origen\\_causas\\_y\\_realidad](https://www.researchgate.net/publication/262469746_Conocer_para_comprender_la_violencia_origen_causas_y_realidad)

- Jiménez Bautista, Francisco (2014) Paz neutra: Una ilustración del concepto, *Revista de Paz y Conflictos*, nº 7, pp. 19-52.
- Jiménez Bautista, Francisco (2016a) *Antropología ecológica*, Madrid, Dykinson.
- Jiménez Bautista, Francisco (2016b) Paz intercultural: Europa, buscando su identidad, *Revista de Paz y Conflictos*, Vol. 9(1), pp. 13-42. Recuperado de <http://revistaseug.ugr.es/index.php/revpaz/article/view/4903>
- Jiménez Bautista, Francisco (2017) Educación para la Paz neutra, *Revista Científico-Pedagógica Kuaapy Ayvu*, Año 8, nº 8, pp. 13-39.
- Jiménez Bautista, Francisco (2018a) Violencia Híbrida: una ilustración del concepto para el caso de Colombia, *Revista de Cultura de paz*, Vol. 2, pp. 295-321.
- Jiménez Bautista, Francisco (2018b) Pensar el Conflicto. Lecturas de Georg Simmel para una Paz Neutra, *Scienza e Pace*, Vol. IX(1), pp. 255-278.
- Jiménez Bautista, Francisco (2018c) Paz y paces: Educación para la paz neutra, en Del Pozo Serrano, Francisco José (Comp.) Educación para la paz. Conflictos y construcción de cultura de paz desde las escuelas, las familias y las comunidades, Madrid, Dykinson, pp- 15-40.
- Jiménez Bautista, Francisco (2018d) Cartografía de paces y Cultura de paz, en Gómez Collado, Martha Esthela [Coord.] *Temas actuales para la promoción de la Cultura de paz, el estudio de los conflictos y el desarrollo*, UAEM, Toluca, pp. 13-34.
- Jiménez Bautista, Francisco (2019a) Una Educación social que busca una cultura de paz, *Educació Social. Revista d'Intervenció Socioeducativa*, Núm. 72, pp. 13-34.
- Jiménez Bautista, Francisco (2019b) Antropología de la violencia: origen, causas y realidad de la violencia híbrida, *Revista de Cultura de paz*, Vol. 3, pp. 9-51.
- Jiménez Bautista, Francisco; Beltrán Zambrano, Roberto y Moreiras Aguirre, Diana Gabriela (2019) *Gestión de conflictos*, Madrid, Dykinson.
- López Martínez, Mario (2003) Noviolencia, política y ética, en Martínez Hincapié, Carlos et al., (eds.) *El poder de la fragilidad. Experiencias en la senda de la noviolencia*, Bogotá, Kimpres, pp. 95-131.
- López Martínez, Mario (2006) *Política sin violencia. La noviolencia como humanización de la política*, Bogotá, UNIMINUTO/Movimiento Ciudadano por la Noviolencia.
- Monclús, Antonio (1987) *Educación para la paz*, Madrid, Cruz Roja Española.
- Naciones Unidas (1986) *Actividades de Naciones Unidas en materia de Derechos Humanos*, Nueva York.
- Pontara, Giuliano (2004) Gandhismo, en López Martínez, Mario (Dir.) *Enciclopedia de Paz y Conflictos*, Granada, Editorial Universidad de Granada/Junta de Andalucía, pp. 493-498. Disponible en: [https://www.academia.edu/7075436/Enciclopedia\\_de\\_Paz\\_y\\_Conflictos](https://www.academia.edu/7075436/Enciclopedia_de_Paz_y_Conflictos)
- Rodríguez, Rafael (1999) *La enseñanza neutral*, Madrid, Grupo Unisón Producciones.
- Sánchez Cardona, Mariela Inés (2018) La escuela sociocultural de la paz pedagógica en Colombia, *Revista de Cultura de paz*, Vol. 2, pp. 109-124.
- Unesco (1969) *Algunas sugerencias sobre la enseñanza acerca de los Derechos Humanos*, París, Francia. Recuperado de: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000132684>
- Unesco (1980) *Educación para el desarme. Congreso Mundial de Educación para el Desarme, I Informe y Documento Final*, París, Francia.

Unesco (1983a) *La educación para la comprensión, la cooperación y la paz internacional y la educación relativa a los derechos humanos y las libertades fundamentales, con miras a fomentar una actitud favorable al fortalecimiento de la seguridad y el desarme*, París, Francia.

Unesco (1983b) *La educación para la cooperación internacional y la paz en la escuela primaria*, París, Francia. Recuperado de: [https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000063388\\_spa](https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000063388_spa)

Unesco (1984) *International Congress for the Thirteenth Anniversary of the Associated Schools Project Final Report*. Congreso realizado del 12 al 16 de septiembre de 1983, Sofía, Bulgaria. Recuperado de: [https://unesdoc.unesco.org/in/rest/annotationSVC/DownloadWatermarkedAttachment/attach\\_import\\_1d9c6ca6-f6f0-415d-a56f-a0324677d362?\\_=056192engb.pdf](https://unesdoc.unesco.org/in/rest/annotationSVC/DownloadWatermarkedAttachment/attach_import_1d9c6ca6-f6f0-415d-a56f-a0324677d362?_=056192engb.pdf)

Unesco (1988) *Sí, ¡juntos podemos! Clubes Unesco y Plan de Escuelas Asociadas de la Unesco*, París, Francia.

---

#### Proceso Editorial • Editorial Process Info

Recibido: 08/08/2019    Aceptado: 15/11/2019

---

#### Cómo citar este artículo • How to cite this paper

Jiménez Bautista, Francisco (2019) Educación neutral y Educación para la Paz neutra, *Revista de Cultura de Paz*, Vol. 3, pp. 367-387.

---

#### Sobre el autor • About the Author

Francisco Jiménez Bautista, Maestro, Geógrafo y Antropólogo, Diplomado en Ciencias Humanas y Licenciado en Filosofía y Letras (sección Geografía e Historia) por la Universidad de Granada; Doctor en Humanidades por la Universidad de Almería. Profesor Titular de Antropología Social, Investigador del Instituto Universitario de la Paz y los Conflictos y Secretario del Doctorado de Ciencias Sociales de la Universidad de Granada, España. Sus líneas de investigación son: Teoría e historia de la paz y los conflictos; Antropología urbana y exclusión social; y, Conflictos culturales, migraciones y racismo. Entre sus múltiples artículos y libros destacan: *Juventud y Racismo. Actitudes y comportamiento en Granada* (1997); *Las gentes del área metropolitana de Granada. Relaciones, percepciones y conflictos* (2004); *Las migraciones de retorno en Andalucía* (2005); *Hablemos de paz* (2007); *Saber pacífico: la paz neutra* (2009); *Racionalidad pacífica. Una introducción a los Estudios para la paz* (2011); *Antropología ecológica* (2016); *Gestión de conflictos* (2019).

Código Orcid: 0000-0001-8827-2913

ResearchGate: [https://www.researchgate.net/profile/Francisco\\_Bautista4/research](https://www.researchgate.net/profile/Francisco_Bautista4/research)

[www.jimenezbautista.es](http://www.jimenezbautista.es)